

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
7675
#13

Universidad de San Carlos de Guatemala
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



© TRADICIONES DE GUATEMALA

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

Director:

Roberto Díaz Castillo

Investigadores:

Celso A. Lara Figueroa
Ofelia Columba Déleon Meléndez
J. Manuel Juárez Toledo
Anantonia Reyes Prado

Agp 2005 # D524

Impreso en Guatemala, Centroamérica — Por MAXI-IMPRESOS.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

I N G U A T
B. ELIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

13

Guatemala, Centroamérica

1980

RITUAL DEL MATRIMONIO TRADICIONAL Y MODERNO EN TECPAN*

Concepción Ajmac Cuxil

Ahora vamos a presentar dos ejemplos de ritos matrimoniales con lo cual se mostrará cómo a nivel de ideología religiosa se reflejan no sólo los cambios económicos que generan las clases, sino también dichas clases sociales.

Estamos convencidos de que cada uno de estos ejemplos podría servir para una tesis, por la riqueza de símbolos que ofrece. Sin embargo, la escasez del lugar nos hace reducirnos únicamente a la exposición de ambos y a la conclusión comparativa.

Encontramos que en el municipio de Tecpán Guatemala existen dos tipos de matrimonio. El primero es el matrimonio tradicional que indudablemente es una de las formas de enlace más antigua propia de los tecpanecos, aunque es imposible comprobar a ciencia cierta desde cuándo tuvo comienzo. Mis informantes, siempre que traté sobre este punto, dieron respuestas vagas; sin embargo, muchos estuvieron de acuerdo en que es una costumbre muy antigua.

El matrimonio tradicional que en este trabajo se estudia se realiza aproximadamente por el año de 1920.

* Capítulo de Vida Social en Tecpán: Juventud, clases y matrimonio, trabajo de tesis presentado para obtener su licenciatura en historia en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Podría encontrarse una forma de matrimonio de transición, equivalente a cuando se fueron perdiendo los patrones que regían al tradicional y se fue dando origen a los matrimonios modernos de los últimos 25 años.

1. Matrimonio tradicional

1.1. Elección de la futura esposa por los padres del muchacho:

La costumbre de la gente del pueblo y de las aldeas por los años de 1920 era considerar una muchacha disponible al matrimonio al tener ella ciertas cualidades requeridas, como estar en edad de casarse (13 ó 14 años) y saber enfrentarse a los oficios cotidianos. Entonces los papás del muchacho, quien ya estaba preparado para el matrimonio desde la edad de 16 años, le indicaban a este qué muchacha era la que le convenía. El debía aceptarla por obediencia, porque no tenía libertad de escoger a su esposa.

En esa época no había ninguna etapa formal de noviazgo y sólo a partir de un acuerdo común entre los padres y el hijo se decidían los padres a buscar a uno de los ocho pedidores (c'utunel)^{1/} que había en el pueblo. El pedidor era uno de los Principales, que ya había desempeñado algún cargo civil como de "Justicia" (alcalde) o algún cargo religioso, como el de mayordomo y alcalde en algunas de las cofradías existentes.

El pedidor (c'utunel) era la autoridad cívico-religiosa que iba a pedir a la novia de parte de los padres y parientes del muchacho. El recibidor (c'utunel)^{2/} que tenía el mismo prestigio e importancia dentro de la comunidad que el pedidor, representaba a los parientes de la muchacha. El papel de los dos era muy importante y éstos no podían faltar en ninguna de las etapas preliminares, ni en el matrimonio. Aparentemente su papel disminuía después del casamiento, aunque siempre velarían ambos por la vida del nuevo matrimonio.

1/ Autoridad intermediaria entre los padres del novio y la novia con prestigio dentro de la comunidad, que había desempeñado varios cargos jerárquicos dentro de la cofradía.

2/ Persona que se encarga de recibir las peticiones del pedidor para informar a los familiares de la novia.

1.2 Noviazgo por elección personal

Dentro del período en que se practicaba el matrimonio tradicional, poco a poco se fue cambiando la costumbre anterior y se le permitió al hombre elegir a su compañera de vida. La libertad de elección se permitió para evitar rompimientos demasiado pronto y para no culpar a los padres del fracaso.

1.3 Primera pedida

Con la primera pedida, se iniciaban las negociaciones que culminarían con el matrimonio civil. El tiempo que duraban iba desde seis meses hasta un año.

Antes de salir a efectuar la pedida, como a las tres o cinco de la tarde, a la caída del sol (porque todo el ritual se hacía alrededor de la caída y la salida del sol) se reunían en casa del muchacho el pedidor (c'utunel), los padres del muchacho, dos de sus tíos, alguna tía y dos o tres amigos jóvenes, como acompañantes del muchacho y éste.

De acuerdo con la distancia que había entre la casa del muchacho y la de la muchacha el desfile salía con anticipación para llegar entre las seis y las siete de la noche. Iba encabezado por el pedidor (c'utunel) y el papá del muchacho. Le seguían los tíos y después los acompañantes jóvenes. El muchacho iba entre estos últimos.

Las mujeres iban detrás de ellos, primero la esposa del pedidor y la madre del muchacho, en seguida las tías y una o dos amigas, al final. La presencia de las mujeres era muy importante para aprobar las decisiones más importantes que se iban tomando en el trascurso de las negociaciones.

Si el desfile se hacía de una aldea a otra, se conseguían caballos para el pedidor y para el papá del muchacho; los demás los seguían en el mismo orden.

En casa de la muchacha, el altar (indudablemente este altar quedó como una costumbre muy antigua, derivada de los altares familiares mayas) era el punto de referencia. Esperaban sentados en el siguiente orden: cerca del altar, el recibidor (c'ulunel), los abuelos de la patoja, si estaban, el papá y alguno de sus hermanos mayores, si ella era una de las menores de su familia. Las mujeres

se encontraban sentadas sobre un petate grande tendido sobre el piso en donde previamente se había regado pino fresco. Entre las mujeres estaban la madre de la muchacha, una o dos hermanas de aquella y algunas señoras amigas de la casa, acompañadas por la novia.

Cuando llegaba el pedidor y sus acompañantes, el padre del muchacho, los tíos de éste, sus amigos jóvenes, él, la esposa del pedidor, la madre del muchacho, algunas de sus tías y una o dos amigas de su madre eran invitados por el recibidor a pasar al lugar de espera. Al entrar a la casa se hincaban frente al altar que en esta ocasión no se encontraba adornado y el pedidor en voz alta le daba gracias a Dios por haberles permitido llegar sin novedad. Le pedía que lo ayudara durante el arreglo que se iba a iniciar. Con esto, comienza la ceremonia que cumple fines tanto rituales como transaccionales.

Terminada esta corta oración, el padre de la novia los invitaba a que se sentaran.

Después, el pedidor (c'utunel) se paraba y decía: *"señores, disculpen si hemos venido a romper la tranquilidad de esta santa casa en esta santa noche, pero ha llegado el momento en que queremos arreglar una necesidad que tenemos, que está relacionada con nuestros hijos."*

En esta casa hay una hija de Dios en la que el muchacho se ha fijado y queremos saber qué piensan ustedes sobre esto.

No queremos causarles ningún dolor y por eso hemos venido para ver qué podemos arreglar y qué deciden sobre su hija. Disculpen nuestras súplicas".

En medio de un cuchicheo los representantes de la casa de la novia comentaban la petición que el pedidor les había comunicado y por medio del c'ulunel si la respuesta era positiva, el padre de la muchacha sugería que las ceremonias de la segunda, tercera, cuarta, quinta o sexta pedida siguieran su curso, al final de las cuales darían una respuesta definitiva.

En la primera pedida, el matrimonio tradicional no permitía ninguna recepción de parte de los padres del novio, "puesto que al hacerlo, se creía que se menospreciaba la validez y la dignidad del muchacho".

Esta primera pedida en el matrimonio moderno se ha simplificado y es nada más una presentación para enterar a los

padres del noviazgo de sus hijos.

1.4 Segunda pedida

La segunda pedida, igual que la primera, se realizaba a la misma hora con la presencia obligatoria del pedidor c'utunel, los padres del muchacho y éste. Los demás acompañantes podían asistir o no. El desfile salía de la casa del novio en el mismo orden que la anterior pedida. En casa de la novia se encontraban esperando las mismas personas que estuvieron para la primera pedida.

El pedidor c'utunel, hacía el discurso ceremonial (choloj) estrictamente en lengua cakchiquel. Así le respondía también el recibidor (c'ulunel).

1.4.1 Discurso choloj

Primera parte: saludo entre el pedidor y el recibidor

El pedidor se dirigía al recibidor y a todos los presentes:

"Dios esté contigo, pasado mayordomo de Santa María.

Le doy gracias a Dios por haber creado esta santa tierra (La tierra es "santa", porque por ella se vive; "santa casa" son expresiones símbolo de respeto) y por encontramos reunidos hoy en esta santa casa, acompañados de nuestros hijos y nuestras hijas.

Por los culpables hemos venido y por eso ustedes nos esperan. A Dios gracias que los encontramos bien a todos.

Para ayudarnos en esta bendita tierra todo lo tenemos que compartir (se guarda el sentido comunitario de la cultura) así como cuando compartimos una tortilla, un poco de atol, una ropa. Así compartimos con ustedes la alegría de encontrarlos con buena salud y al decir esto le pido a Dios que esté con ustedes".

El recibidor c'ulunel se dirigía al pedidor y a los parientes del novio diciéndoles:

"Dios los haya traído hasta aquí Pasado Justicia. A Dios le doy las gracias por haberlos ayudado a pedir por nuestra salud, por la de mi compañera (se tomaba la mujer por compañera para

compartir la vida, no como esclava) y esposa, juntamente con la de mis hijos, por todos lo que aquí estamos reunidos, así como por todos ustedes que han llegado a esta santa casa en esta santa noche (es santa la noche porque se hizo para descansar y se interrumpe para hacer estos arreglos).

Dios los ayudó a pedir por nuestras vidas y por nuestra salud.

Dios los ayudó, porque traen una necesidad importantísima. Yo también le pido a El por sus vidas, por todos los que vinieron por esos caminos en medio de la obscuridad. Los saludo con estas dos, tres palabras y que Dios los haya traído”.

El pedidor se dirigía al recibidor:

“Gracias señor por estas dos, tres palabras con las que nos ha recibido. Dios quiera que así se vayan aclarando todas las cosas, al habernos permitido entrar en esta santa casa y después de que Dios nos ha ayudado a decir lo que en nuestro corazón traíamos.

En segundo lugar, queremos hacer de su conocimiento cuál es la razón de haber venido; y es por la necesidad por la que estuvimos la primera vez aquí en su casa.

Nuestros antepasados, tatarabuelos y abuelos, dejaron establecido que haya un pedidor y un recibidor. (Las pedidas tenían que hacerse por medio de los intermediarios, el pedidor y el recibidor, para no exponerse a las críticas de la comunidad).

Dios esté con nosotros y en medio de nosotros para arreglar esta necesidad.

Esto es doloroso, pero los padres debemos aceptar que nuestros hijos ya son hombres, que les llegó la edad de casarse. Es como si su sangre buscara una nueva vida y por eso hemos decidido venir a verlos.

Es a su hija a quien nuestro hijo ha visto para que sea su esposa para formar una vida nueva para siempre hasta morir. Reconocemos que hay muchos hombres que quieren a la patoja sólo para un rato, pero nuestro hijo no es eso lo que quiere. Queremos que se unan para siempre.

Si entre ellos surgiera algún problema, para eso estamos los padres, para ayudarlos, aconsejarlos y velar por su matrimonio. Nosotros, además, en cualquier momento nos podemos morir y por eso queremos dejarlos casados, esa es nuestra necesidad y a lo que hemos venido”.

El recibidor se dirige al pedidor:

“Pasado Justicia, Dios te ayudó a comunicarnos la necesidad que los trajo a nuestra casa.

Nosotros no pensábamos en dar a nuestra hija, porque sólo nos pondría en vergüenza, porque ella no sabe trabajar, es muy haragana y se levanta muy tarde.

Sabemos que una muchacha, cuando se le ha buscado para esposa, lo que debe hacer es levantarse muy de madrugada para hacerle las tortillas al hombre que tiene que ir a trabajar para poder vivir en esta tierra.

Ustedes tal vez vieron a nuestra hija limpia y trabajadora, pero si a nosotros en casa nos enoja, quién sabe cómo se vaya a portar en otra casa. Si ustedes ya la vieron bien, la decisión es de ustedes.

Eso sí, quisiéramos que llegaran hasta el final y no fuera sólo para un rato, para una o dos semanas, eso no.

Tiene que ser hasta que envejezcan, hasta que tengan hijos y nietos.

Además hay que pensar que eso de mantener hijos es una responsabilidad muy grande, para que el hombre evite tomar y no descuide su trabajo.

No quisiéramos que el día de mañana a la muchacha le falte su ropa y su comida. Nosotros no queremos eso, pero ustedes son los que deciden”.

Después de esta aclaración continúa la ceremonia.

Segunda parte: los consejeros (ri pixá)

El pedidor en este momento se dirigía a los novios y les pedía que se hincaran frente al altar, para darles los siguientes consejos:

“Patojos, vengan, por favor, hínquense delante del altar y frente a todos los testigos (el pedidor, el recibidor y todos los parientes estaban presentes).

Tienen que escuchar nuestros consejos sobre la obligación que van a contraer. Se deben querer de verdad y pensar que el casamiento es para toda la vida hasta que Dios le diga a uno de los dos “hasta aquí”, con la muerte. No es sólo para un rato.

Queremos verlos juntos desde ahora que están jóvenes hasta

que lleguen a la vejez y aconsejen a sus hijos y a sus nietos, como nosotros lo estamos haciendo ahora con ustedes.

Hay que pensar que el hombre adquiere una gran responsabilidad, porque la mujer necesita sus gastos para la comida, la ropa, el jabón. No tiene que hacerle falta nada de lo necesario.

El hombre, igual necesita de los cuidados de su esposa. Ella debe hacerle las tortillas, la comida, recomendarle y lavarle la ropa. Así que ahora vamos a oír qué piensan ustedes dos.

El pedidor se dirige al novio y le pregunta:

Pedro, ¿qué es lo que tú piensas?

El novio contesta en voz alta:

Sí, señor. Ya lo he pensado. Sí la quiero y me quiero casar con ella.

El pedidor se dirigía a la muchacha y le preguntaba:

Ana, ¿y tú ya pensaste bien si de verdad vas a poder cumplir con tus obligaciones?

La novia contestaba en voz alta:

Sí, señor, ya lo he pensado y estoy de acuerdo en casarme.

El pedidor, entonces, se dirigía a los testigos:

"Bueno, pues, ahora ya oímos lo que los patojos piensan y quieren, ustedes son los testigos, no vamos a ser nosotros quienes deshagan un compromiso que ellos quieren formalizar".

Tercera parte: concluyen las negociaciones

Después del diálogo anterior, el pedidor se paraba y ofrecía el trago, como señal de alianza entre las dos familias y por el buen camino por el que iban los arreglos preliminares al matrimonio según la costumbre.

El pedidor se paraba y ofrecía el trago diciendo:

"Ahora, en nombre de los papás del muchacho quiero ofrecerles algo, una costumbre que practicaron nuestros abuelos, que acepten un traguito por la alegría de este compromiso. Recíbanlo por favor".

El recibidor le contestaba al pedidor:

"No, no, por favor, no se molesten, no queremos nada".

Ante esta negativa el pedidor rogaba a los presentes para que por favor recibieran el licor.

El recibidor, entonces, ante estos ruegos, con el consentimien-

to de los padres de la muchacha, decía que estaba bien, daba las gracias y compartían.

Esto era signo de buen augurio, que conducía a fijar la fecha para la tercera pedida aproximadamente, para dentro de un mes, no sin antes que de parte de los padres de la muchacha se sirviera el licor. El pedidor le pedía a dos de los acompañantes, los cuales llevaban un morral con las botellas de licor, los vasitos de cristal y un azafate, y pedían comenzar a distribuir el licor.

Ellos eran los que se encargaban de ir llenando los vasitos y de repartirlos en el mismo orden en que los invitados estaban sentados comenzando por el recibidor y siguiendo con los demás hasta terminar con todas las mujeres que estaban presentes de parte de la novia.

Después se encargaban del pedidor (c'utunel) y todos los demás que estaban de ese lado. Siempre por último se les ofrecía a las mujeres.

Cuando el recibidor (c'ulunel) y el pedidor (c'utunel) se iban a tomar el licor, cada uno de ellos se dirigía a los que estaban sentados del otro lado. El pedidor se dirigía a los del lado "B" y el recibidor se dirigía a los del lado "A" incluyendo a las mujeres. (Véase gráfica 1). Sucesivamente los del lado "A" ofrecían el licor, de igual manera hacían los del lado "B", diciendo, "compartamos señor, disculpe señora".

Así continuaban diciendo todos antes de tomarse el licor. A los novios se les ofrecía pero generalmente ellos no aceptaban por vergüenza.

Se trataba de servirle a cada uno de los presentes, siempre en el mismo orden, dos o tres copitas, aunque muchos de ellos, sobre todo las mujeres, aceptaban sólo una o dos veces.

En la segunda pedida, como se ha podido notar, lo más importante que se había logrado era el afianzamiento de las negociaciones entre los padres para que sus hijos se casaran y se había intercambiado el licor.

1.5 Tercera pedida

Esta tercera pedida revestía una gran importancia entre todas por la razón de que en ella se llegaba al final de todos los arreglos preliminares al matrimonio civil.

El punto de reunión era la casa del muchacho. Como en las anteriores pedidas, debían estar presentes el c'utunel, los abuelos del muchacho, si vivía alguno, los padres, los tíos y tías, algunas parejas amigas de la vecindad y unos tres o cuatro jóvenes, entre ellos el novio.

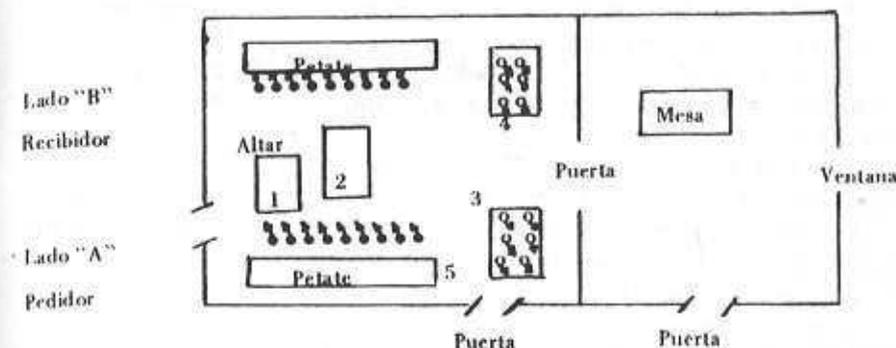
También era muy importante que hubiera encargados de llevar el pan que se mandaba a hacer especialmente para ese día. Si eran hombres lo llevaban en una caja. Allí mismo iba el chocolate para ofrecérselo a la novia como un presente. Si eran mujeres las que tenían que llevar el pan y el chocolate, lo llevaban en canastas grandes cubiertas con servilletas blancas hechas especialmente para usarse en esas ocasiones de fiesta. Tenían que llevar pan y chocolate para unas cuarenta personas. Otros estaban previamente encargados de llevar en un morral el licor y los vasos o copitas para servirlo y se encargaban también de llevar los cigarros y los fósforos.

El total de personas en esta pedida de parte de los acompañantes del muchacho podían ser de unas 20 personas, incluyendo a los niños.

En casa de la muchacha, como ya los esperaban, el altar lo adornaban de una manera especial, con dos floreros con flores blancas (como símbolo de pureza), una a cada lado de los cuadros que veneraba la familia, el Señor de Esquipulas, la virgen o alguno como San Francisco de Asís. Colocaban una candelera a cada lado, el incensario y el pan. Frente a este altar se hacían los últimos arreglos de la última pedida. Se tenía cuidado de no pasar por alto ningún detalle ya que todo formaba parte de la ceremonia que se iba a efectuar.

A la misma hora que en las pedidas anteriores se dirigían en desfile el pedidor y sus acompañantes a la casa de la novia. Cuando ya los habían hecho pasar a la sala de espera se hincaban en fila y, después de que el recibidor los invitaba a que se sentaran, ocupaban los lugares del lado derecho. La siguiente gráfica nos ilustrará mejor el orden en que se sentaban horas y horas tanto

los parientes de la muchacha como los parientes del muchacho.



Gráfica No. 1: Orden en que se colocan los invitados a la tercera pedida

Del lado A, se sentaba el pedidor (c'utunel) y sus acompañantes.

Del lado B, se sentaba el recibidor (c'ulunel) y los parientes de la muchacha.

1. Altar, 2. petate frente al altar, en donde se hincaban los novios durante la ceremonia del (choloj).

Del lado A, el primero que estaba sentado cerca del altar era el pedidor (c'utunel), le seguía el abuelo del muchacho, el padre, dos de los tíos mayores, los encargados de servir el licor, dos amigos del novio y él.

3. En este petate se sentaban las mujeres, delante la madre del muchacho, la esposa del pedidor, una de las tías del muchacho y detrás de ellas otra de las tías y una o dos amigas vecinas con algún niño pequeño.

Del lado B, se sentaban el recibidor (c'ulunel) el abuelo paterno de la novia, el padre de ésta, alguno de sus tíos, y uno o dos de sus hermanos mayores ya casados muchas veces.

4. En este petate se sentaban la madre de la novia, la esposa del recibidor y alguna tía adelante y atrás de ella siempre con visibilidad de las caras se sentaban las amigas de la casa, alguna

hermana menor de la novia y ella.

5. Encargados de llevar el licor.

En el cuarto contiguo siempre había algunas mujeres curiosas que llegaban de las casas vecinas y algunos niños que observaban en silencio toda la ceremonia.

Como ya todos se han saludado, el pedidor se paraba y tomaba la palabra dirigiéndose al recibidor y a todos los presentes, con el siguiente saludo:

"Buenos noches, señores; buenas noches, señoras; muy buenas noches a todos los aquí presentes.

Fueron los papás del muchacho quienes me solicitaron nuevamente que los acompañara en esta pedida en esta santa noche ya que eso fue lo que acordamos la última vez que obtuvimos en su santa casa.

Ojalá nos hagan el favor de disculpar nuestras súplicas. Nosotros no somos los primeros en haberlo inventado, nuestros padres lo dejaron establecido así.

Desde el principio, cuando se creó la tierra, cuando comenzó la vida sobre ella, el hombre tenía que buscar a su compañera, nuestros padres nos lo enseñaron así y nosotros tenemos que enseñárselo a nuestros hijos para que estas costumbres no se olviden.

Perdónenlos, pues, señores y señoras, pero si no, no habría manera de arreglar el matrimonio de nuestros hijos.

El hombre y la mujer no está bien que vivan solos, y por eso tienen que vivir en compañía.

Estos muchachos ya han crecido y tienen que casarse para formar su hogar.

Así que disculpen nuestras súplicas, pero por eso hemos venido porque vimos esta flor en el huerto de San Francisco. Queremos ahora hacer los arreglos y que ustedes nos digan para cuándo han pensado que se casen.

Venimos a ponernos de acuerdo para que no haya ningún motivo de enojo. Disculpen nuestras súplicas, pero a eso hemos venido".

El recibidor se dirigía al pedidor:

"Señores, nosotros sabemos que ustedes han venido en esta santa noche en medio de la oscuridad no por comida, sino por estos muchachos. Crecieron y es hora de que juntos

formen su nueva vida, así que espero que las cosas se vayan aclarando".

El pedidor se dirigía al recibidor y a todos los presentes:

"Ya sabemos que los patojos se quieren y piensan en casarse, así que algunos consejos no les caen mal, por lo que les pido a ustedes muchachos que vengan: hínquense delante del altar y les pido delante de Dios que guarden en su corazón todo lo que se les diga, que todo es para su bien".

Los consejos de la gente mayor en esta pedida tienen una gran importancia como mantenedores de la tradición y las costumbres ancestrales. Su palabra era muy respetada.

1.5.1 Los consejos (ri pixá) a los novios

En la tercera pedida del matrimonio tradicional, así como en la pedida formal del matrimonio moderno entre la gente que no ha estudiado, una de las partes más importantes del discurso (choloj) son los consejos (ri pixá) de parte del c'utunel, el c'ulunel, los abuelos paternos y maternos si viven, y los parientes de mayor edad para los novios.

El pedidor les ordenaba a los novios que se hincaran frente al altar y les pedía que pusieran toda su atención a los consejos que les iban a dar.

El pedidor se dirigía al novio en primer lugar:

"Muchacho, ya que has elegido para tí a esta hija de Dios que es como una flor en su plena juventud, lo que yo te pido es que debes cuidarla y conservarla como ahora.

Esto es una alegría, pero también significa una gran responsabilidad, así que por favor te suplico que más adelante no les vayas a dar a tus padres la pena de que no eres capaz de cumplir con tus obligaciones, porque eso sería ponerlos en vergüenza a ellos y eso no sería justo. Así que guarda bien estas mis palabras. Es lo único que tengo que decirte".

Los novios al final de cada consejo agradecían con la cabeza baja diciendo:

"Muchas gracias señor (matiox tata)".

El recibidor se dirigía a los novios:

"Lo que quiero decirles, patojos, es que el compromiso de ustedes es muy serio. Deben procurar estimarse mutuamente y si tienen algún problema, por eso estamos nosotros, para ayudarlos.

El matrimonio no es sólo para un rato, es para toda la vida, se los digo delante de todos los que están aquí presentes, que son testigos. Ustedes no deben ser el mal ejemplo para otros matrimonios, eso es lo que tengo que decirles".

El abuelo de la novia:

"Patojos, ya han oído lo que se les ha dicho.

Todo se va a arreglar, pero deben tener paciencia a que llegue el día del casamiento.

Tú, muchacho, ahora en lugar de ponerte a platicar con tus amigos en la calle y ponerte a chupar con ellos, lo mejor que debes hacer es preocuparte por venir a ver a tus futuros suegros y ya con el permiso de ellos puedes platicar un poco con la muchacha, porque tampoco hay que abusar de la confianza, ya que sería una vergüenza y falta de respeto a sus padres.

Así como has decidido casarte con esta patoja, espero que desde ahora sepas respetar para demostrarles que la quieres.

Cualquier problema que tengas es mejor que lo consultes a tus padres, para que marchen bien las cosas".

El abuelo del novio:

"Hijo, ahora que has buscado compañera dejas de ser un muchacho sin responsabilidades. Ojalá que cumplas porque si nó les darías una gran preocupación y tristeza a los padres de la muchacha. También a tí patoja te encargo que por favor ayudes al muchacho para que marchen bien las cosas y no les den una pena a sus papás. Procuren llevarse y entenderse.

El padre del novio se dirigía a los dos:

"Bueno pues, hijo, espero que así como ahora encuentras a la muchacha, buena y saludable, así espero que te preocupes por tenerla y trabajes para que no le falte lo necesario, ya que para mí sería muy penoso que les causaras un dolor a sus padres.

Te encargo que pienses bien el compromiso al que te has metido y desde ya le hagas frente".

"Y a tí hija quiero decirte que cualquier problema que surja entre ustedes nos lo cuenten, para eso estamos nosotros los padres. Tú serás como una hija más en nuestra casa, pero de ustedes depende que se lleven bien".

la madre de la novia se dirigía a los dos:

"... por favor quiero encargarte a mi hija, ante todos estos testigos. No le vayas a dar mala vida. Su padre jamás le ha puesto una mano encima, no vayas a ser tú quien le pegue. A ella la ves limpia y aunque pobre no le ha hecho falta nada. Espero que le compres ropa, su jabón y que no le hagan falta sus cosas.

Y a tí hija, te recomiendo que así como te has portado con nosotros, te portes allá con tus suegros que serán como tus papás.

Ahora a ellos será a quienes tienes que obedecer. Por favor, no los vayas a estar mal informando y cuando vayas a lavar no te pongas a contar qué hacen en la casa, eso no está bueno.

Saluda a tus suegros cada vez que te levantes y obedece a tu suegra en todo lo que ella te diga. Así como yo te he enseñado a hacer los oficios, así lo tienes que hacer.

Te recomiendo que no se te olvide nada de lo que te estoy diciendo" (se lo dice llorando).

Después de que los novios han escuchado consejos de parte de las personas anteriormente mencionadas, el pedidor les pedía que pasaran hincados frente a todos los demás parientes.

La muchacha comenzaba del lado de los parientes del muchacho y éste frente a los parientes de ella. Terminaba frente a las mujeres presentes. Ella después pasaba del otro lado y él frente a los parientes de ella.

Terminada esta parte de los consejos, el pedidor solicitaba en seguida que se fijara la fecha del casamiento civil.

El recibidor hablaba:

"Los papás de la muchacha no quieren que sea muy pronto, sino que se deje un buen tiempo, siquiera unos siete meses. Ese es el plazo que ellos han pensado para poder hacerle su ropa a la patoja y la mamá le enseñe a trabajar un poco. Hasta entonces no se realizará el casamiento".

El pedidor respondía a esto:

"No, nosotros no quisiéramos que fuera hasta dentro de ese tiempo, porque no sabemos si estaremos vivos. La muerte puede llegar mañana o dentro de ocho días y quisiéramos dejar casados a nuestros hijos. Así que dejémoslo para dentro de tres meses para el día . . . de abril ¿Están de acuerdo?"

Los parientes de la muchacha discutían esto un momento y de allí el recibidor daba la respuesta.

"Está bien señores, dejémoslo para dentro de tres meses y para esa fecha".

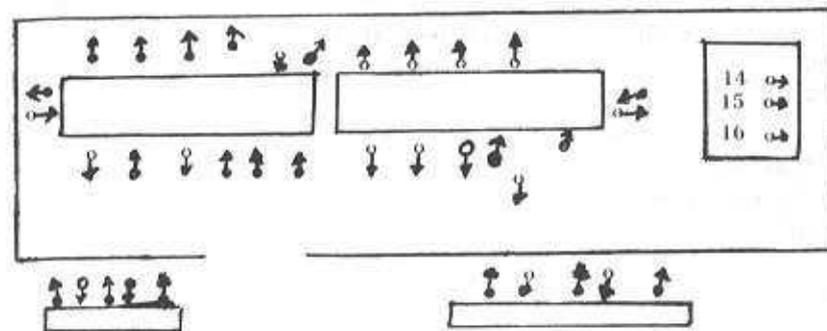
Cuando se finalizaba este arreglo, se proseguía con la costumbre de entregar el dinero, como símbolo del precio de la novia, que iba desde Q.5.00 hasta Q.50.00 o más dependiendo de la posibilidad económica de los padres del novio.

En el matrimonio tradicional esta costumbre no representaba generalmente ningún problema, el recibidor se encargaba de recibirlo como intermediario entre los padres de la novia. Actualmente, en los matrimonios modernos muchos padres lo consideran como una ofensa y puede haber serias discusiones. El regalo casi siempre se lleva aunque no sea recibido.

Terminados todos los arreglos el pedidor ofrecía el "trago" de parte de los papás del muchacho. Los encargados lo distribuían entre los presentes de acuerdo al orden de importancia que cada uno de ellos tenía. La distribución se repite una y otra vez en el mismo orden comenzando siempre por los parientes de la muchacha.

Los encargados de llevar el chocolate y el pan eran los mismos encargados de poner luego sobre las mesas que estaban listas en el cuarto contiguo, y que pasaban al centro de la sala y sobre las que ponían dos manteles blancos largos (mantilix) sobre los que se colocaban los platos de pan, uno para cada persona, cubiertos con una servilleta más pequeña (subúl chiiij) blanca, y las tazas de chocolate. Terminadas de servir las mesas el pedidor invitaba a los presentes a que pasaran primero los hombres de una y otra familia, a los novios los sentaban juntos en medio de una de las mesas generalmente en medio del pedidor y el recibidor, a las mujeres, si no había lugar suficiente en la mesa, se les servía en sus mismos lugares. También se tenía mucho cuidado en servirles a todos los niños presentes. Antes de comenzar a comer, el pedidor le daba gracias a Dios por los alimentos que se iban a compartir.

Mientras comían los hombres platicaban muy animados sobre temas diversos, desde el matrimonio hasta la milpa y las cosechas. Las mujeres platicaban, pero en voz baja acompañadas de vez en cuando de la risa.



Gráfica No. 2: Orden en que se sentaban los invitados

o hombre

o mujer

1. Novios
2. Pedidor y recibidor
3. Abuelos de la novia
4. Abuelos del novio
5. Papás del novio
6. Papás de la novia
7. Tíos de parte de la madre
- 8 y 9. Hermanos de la novia
- 10, 11, 12, 13, amigos de la familia
- 14, 15, 16 hermanas y amigas jóvenes de la novia
17. Niños sentados en el corredor
18. Otros invitados, sentados también en el corredor.

Los encargados de servir el licor, de vez en cuando pasaban otra copita.

1.6 La costumbre: la comida sacrificial

Como a las tres o cuatro de la mañana el pedidor hacía el ofrecimiento de los obsequios o reliquia, que es la comida sacrificial. La costumbre es el nombre más común del obsequio de comida: tamalitos en hojas de k'anák, el pan, chocolate, carne y puliik. (Nota 1).

El pedidor cuando lo ofrecía decía: "señores, ahora quisiéramos que, por favor aceptaran la 'costumbre", que los papás del muchacho hicieron todo lo posible por traer, sírvanse disculparnos porque ya no hay mucho respeto, por favor recíbanlo.

Nota:

1. El pan y el chocolate, los tamalitos y la carne son alimentos sueltos para combinar, antes del matrimonio.
El puliik, es un alimento no suelto, ya combinado, después del matrimonio.
2. Se dice reliquia, porque está hecho en honor a los futuros esposos y todos los presentes tienen que comer de esta comida. Hasta a los patojos les queda (de allí reliquia) esta comida.
3. Puliik (donde reboza el chile). Se hace con caldo de res. Se espesa con masa y se condimenta con tomate, achiote y chile en abundancia. El tomate, el achiote, la masa y el chile se muelen en piedra de moler. Se acostumbra también para las fiestas de cofradía o para la muerte de algún ser querido.

En ese momento entraban las mujeres entre las que iban una de las hermanas mayores del muchacho y algunas mujeres adultas vecinas de la casa que llevaban las grandes canastas de tamalitos en hoja de k'anák y unas dos canastas en donde llevaban las ollas de puliik (donde reboza el chile) y las canastas donde llevaban la carne de res cortada en tajadas más o menos alargadas (katón).

Uno o dos hombres se encargaban de llevar en cajas de madera los platos, las cucharas, las canastas pequeñas donde se servirían los tamalitos, la sal y las verduras: papas, zanahoria y

guisquil cocidos. Si la familia del muchacho era familia pudiente, también llevaban dos chompipes cocidos, 3 ó 5 gallinas.

Todo esto se colocaba en el cuarto contiguo a la sala y desde allí se iba sirviendo, en estricto orden de importancia a los presentes.

A todo esto, ha amanecido, se ha robado toda la noche para este rito. Son como las cinco de la mañana y muchos invitados estaban "bolos".

A estas horas se había llegado a un acuerdo entre las dos familias sobre los arreglos más importantes, pero aún había algo que no debía olvidarse y era que los padres de los muchachos no debían partir de este arreglo como particulares sino como consuegros (wachali), porque esto no era juguete y ellos debían dar el ejemplo a sus hijos.

Con esto se concluían todas las actividades obligatorias de la tercera pedida y sólo quedaría la despedida de parte de los interesados.

Despedida

El pedidor se dirigía al receptor y a todos los presentes:

"Señor, quiero agradecerles a todos por habernos recibido y pedirle perdón a Dios por haber tomado toda la noche y parte de la mañana para arreglar este asunto.

Como tenemos que regresar, quiero darles las gracias a Dios por haberme ayudado en todo momento y le pido que nos permita saludarnos dentro de unos días.

Muchas gracias y que Dios quede con ustedes".

En seguida el receptor se dirigía al pedidor y a sus acompañantes:

"Señor, espero que así como salieron de su casa con salud, todos, hermanos y amigos, lleguen sin novedad a su hogar. Ojalá no tengan ningún problema por el camino. Muchas gracias también por la reliquia de los patojos.

Yo pecador espero ser fiel a mis palabras, sobre todo a lo que hemos platicado. Procuraremos mantenernos en comunicación por medio del muchacho.

Un último favor que quiero pedirles es que dejen al muchacho para que nos acompañe ya que los papás de la patoja así lo han solicitado.

Llegará hoy por la tarde”.

El pedidor respondía:

“Está bien, si ese es su deseo, no podemos decir que no, sobre todo ahora que se han arreglado ya las cosas, porque si no ya vendrían los problemas. Que se quede y lo esperamos hoy por la tarde, ya que las necesidades nunca faltan”.

Recibidor:

“Muchas gracias, señor, Dios vaya con ustedes”.

1.7 El “concierto”

Es una costumbre muy propia del matrimonio tradicional que en el matrimonio moderno sólo se lleva a cabo en algunos casamientos.

El concierto es el último obsequio en comida, pan y chocolate, antes y actualmente, tamales, pan y chocolate.

A las cinco de la mañana alguna tía del muchacho con dos amigas de la casa partían con las canastas de pan, chocolate y una arroba de azúcar a dejarlos a la casa de la novia el día del casamiento civil.

En la actualidad, si se hacen tamales, se contrata a una señora que los sepa hacer bien y se le pone como ayudante a las hermanas o algunas tías del muchacho que ofrecen sus servicios para la cocina gratuitamente. Para llevar los tamales bien calientes tienen que desvelarse, pues los hacen durante parte de la noche y los cuecen a partir de la media noche.

Entregado el obsequio del concierto, la madre de la muchacha se encarga de distribuirlo entre su familia, sobre todo entre los que estuvieron acompañándolos en las pedidas, sin olvidar al pedidor y al recibidor que han realizado un trabajo importantísimo.

1.8 Matrimonio civil

Quince días antes del casamiento civil, porque entonces no había casamientos por la iglesia, los padres de la muchacha y el muchacho que generalmente eran menores de edad, tenían que ir a la municipalidad para sacar su fe de edad.

El día del casamiento civil la muchacha tenía que levantarse

muy de madrugada para bañarse, si no se había dado su baño de temascal el día anterior.

Como a las siete de la mañana llegaban la madrina (elegida con anticipación y muy conocida, porque había amadrinado ya varios matrimonios en el pueblo) y la madre del muchacho que le llevaban la ropa con la que iría la novia a la ceremonia. El güipil se había mandado a hacer, tejido a mano, especialmente para ese día. Parte de la ropa era también el corte, el perraje y el collar. La madrina era quien le decía a la patoja que la vestirían con la ropa que había sido posible que sus suegros le compraran y que debía agradecer este regalo. El corte más antiguo de Tecpán no se encuentra ya en uso, el güipil (“sobre güipil” o rij pot). Algunas señoras de edad aún lo conservan.

Mientras se encontraban cambiando a la muchacha, llegaba a la casa el muchacho elegantemente vestido acompañado del padrino, de su padre, algunos tíos y tías y otras personas amigas.

1.8.1 Desfile a la municipalidad

Antes de salir de la casa, el padrino le pedía a la muchacha que se hincara frente a su padre y a su madre para que le dieran su bendición antes de salir definitivamente de su casa. Los papás sollozando le daban la bendición y le decían que Dios la acompañara.

Después se hincaban todos los presentes, rezaban un Padre Nuestro y un Ave María.

La gráfica No. 3 ayudará a comprender mejor el orden en el que se dirigen a la municipalidad.

El desfile lo encabezaban los novios, le seguían los padrinos de la boda, los padres de la novia, los padres del novio, los abuelos del novio si estaban vivos, el pedidor y su esposa, el recibidor y su esposa, alguna pareja de tíos del novio, tío y tía de la novia, otros invitados. El total de parejas podía ser de 20, 40 ó más parejas, lo que daba cierta pauta para saber si iba a ser una fiesta sencilla o una gran fiesta.

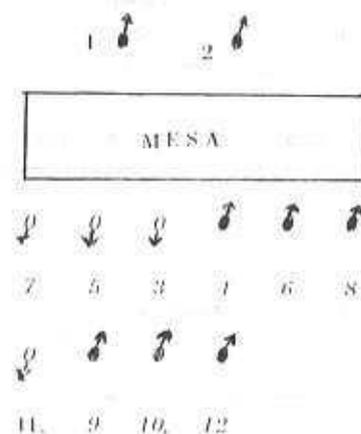
	<i>Derecha</i>	<i>Izquierda</i>	
1.	♀	♂	<i>novio</i>
2.	♀	♂	<i>padrinos del casamiento civil</i>
3.	♀	♂	<i>padres de la novia</i>
4.	♀	♂	<i>padres del novio</i>
5.	♀	♂	<i>abuelos del novio o de la novia si están vivos</i>
6.	♀	♂	<i>pedidor y su esposa</i>
7.	♀	♂	<i>recibidor y su esposa</i>
8.	♀	♂	<i>tíos del novio</i>
9.	♀	♂	<i>tíos de la novia</i>
10.	♀	♂	<i>invitados que pueden ser 20, 40, o más parejas en total</i>

Gráfica No. 3: Desfile para el casamiento civil
O hombre O mujer

En la municipalidad (cabildo), había otros invitados esperando. Cuando ya habían entrado todos al despacho en donde el alcalde iba a casar a los novios, el secretario leía los artículos correspondientes al matrimonio. Para esta ceremonia se colocaban de la siguiente manera: 1) en la mesa, el alcalde y 2) el secretario. Enfrente del alcalde y al centro de la mesa los novios (3 y 4). Del lado de la novia se paraba la madre del novio (5), y la madre de la novia (7). Del lado derecho del novio se paraban junto a él su padre y al lado de éste el padre de la novia (6,8).

Detrás de esta fila en forma más o menos ordenada se paraban el pedidor, el recibidor, los tíos paternos y maternos y los demás invitados.

La gráfica No. 4 nos ilustra de qué manera se colocaban y quiénes se ponían del lado derecho e izquierdo.



Gráfica No. 4: Orden de colocación de los presentes en el casamiento civil

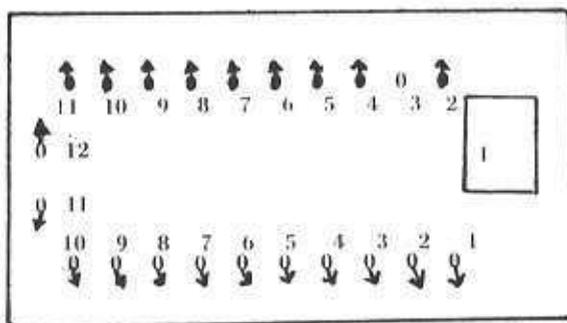
1. *Alcalde*
2. *Secretario*
3. y 4. *Novios*
5. *Madre del novio*
6. *Padre del novio*
7. *Madre de la novia*
8. *Padre de la novia*
9. *Pedidor*
10. *Recibidor*
- 11, 12 *tíos y demás invitados.*

De la municipalidad, el cortejo nupcial se dirigía a la casa del novio y cuando ya faltaba una cuadra nada más para que llegaran, se quemaban unas cinco bombas (cohetes) anunciando su llegada, y a la puerta de la casa la esposa del recibidor los recibía con incienso. Ya a la entrada de la sala de espera lo primero que hacían los novios era hincarse frente al altar que se encontraba elegantemente adornado con flores blancas y candelas. El padrino hacía una oración en cakchiquel dando gracias a Dios por el matrimonio realizado y al terminar se sentaban todos. Los novios se sentaban juntos al lado del altar y al lado de ellos el padrino, el papá de

la muchacha, el papá del muchacho, el pedidor y los tíos. Del otro lado del izquierdo, sentadas sobre petates cerca del altar la madre de la novia, la madrina de casamiento, las esposas del pedidor y el recibidor, las tías y después las demás mujeres invitadas. Los jóvenes y los niños generalmente se quedan en el corredor de la casa o en el patio.

La gráfica No. 5 nos ilustra de manera más clara acerca del orden en que se sientan todos los que participan en la fiesta del matrimonio.

Gráfica No. 5: Orden en que se sientan las personas para participar de la fiesta del matrimonio civil



Lado derecho

1. Altar
2. Novio
3. Novia
4. Padrino de casamiento
5. Recibidor
6. Abuelo de la muchacha
7. Papá de la novia
8. Papá del novio
9. Pedidor
10. Tío invitado
11. Alguno de los hermanos de la novia
12. Otros hombres invitados o amigos de la familia.

Lado izquierdo

1. Madrina de casamiento
2. Esposa del recibidor
3. Esposa del pedidor
4. Tía de la novia
5. Tía del novio
6. Esposa de algún hermano de la novia
7. Madre de la novia
8. Hermana menor de la novia
9. Alguna amiga de la familia de la novia
10. Mujeres invitadas
11. Niños y adolescentes en el corredor o en el patio de la casa.

Cuando todos han ocupado ya sus respectivos lugares se sirve el desayuno: pan y chocolate.

Terminado el desayuno, llegan dos señores con copitas servidas y se les servía primero a los hombres y después a las mujeres, en el orden en que se sentaban. Se servían dos o tres tragos más en el mismo orden.

El día del matrimonio civil se invitaba a los novios a que se sentaran frente al altar y se les daba los últimos consejos.

El padrino de la boda era el primero que se dirigía a ellos:

"Muchachos de ha realizado ya su matrimonio y ésto es una alegría para nosotros. No quiero hablar demasiado, pero sí les voy a pedir que respeten su matrimonio para que esta alegría sea duradera. Si tienen algún problema, para eso estamos nosotros, para ayudarlos, pues no vivimos tan lejos. Eso es lo único que tengo que decirles y que Dios los bendiga".

El pedidor, el recibidor, los papás de los esposos, les daban casi los mismos consejos de la tercera pedida.

Esto iba terminando como a las doce del día, cuando ya era la hora del almuerzo. Se preparaban nuevamente las mesas. Las comidas que se servían podían ser estofado (comida de carne de res, carnero, marrano y gallina condimentada con hojas de laurel, tomate y chile). Esta es la comida que sirve la gente de mayor poder económico. En otras familias, más sencillas, se sirve caldo de gallina y los tamalitos que no pueden faltar. De tomar, se servía café.

Entre las familias más pobres se preparaba un caldo de res y tamalitos en hojas de k'anák.

Toda esta fiesta de matrimonio está amenizada por la marimba que está presente hasta las diez o doce de la noche.

1.9 Se consuma el matrimonio

A las once de la noche, todavía con música en la casa del esposo, la madre del muchacho y la madrina conducían a la novia al cuarto donde dormiría la primera noche, le volvían a dar los últimos consejos ya en el dormitorio y se retiraban para que el esposo pudiera entrar. Se procuraba que no fuera muy visible la retirada, aunque no pasaba desapercibida por completo.

1.10 Vida del nuevo matrimonio

Realizado el matrimonio, la joven pareja comenzaba su vida nueva en casa de los papás del muchacho. Generalmente eran tres años los que tenían que vivir allí porque era muy difícil tener una casa propia desde el principio.

Teóricamente la muchacha pasaba a ser hija de la casa y si había otras mujeres, ella compartía el oficio con ellas como hacer tortillas, lavar la ropa, hacer la comida, etc., etc., pero si todos en la casa eran hombres, recaía sobre ellas una mayor parte del trabajo.

Para una muchacha que llegaba en estas condiciones el principio de su vida matrimonial se hacía bastante difícil, sobre todo si a la suegra no le parecían las costumbres que llevaba la nuera en su casa.

Mientras tanto, el esposo seguía por este tiempo trabajando para su papá hasta que se le diera su herencia, unas dos o tres cuerdas de tierra para comenzar, si su papá tenía un poco más de diez cuerdas; si no tenía que arriesgarse a alquilar con otros dueños. Tarde o temprano tenía que hacer su propia vivienda, sobre todo si otros hermanos se iban casando. Con la separación de su vivienda tenía que manejar una economía doméstica propia, razón por la que la esposa tenía que ingeniarse algún trabajo que incrementaran los ingresos como la crianza de aves de corral, venta de atoles o verduras, venta de güipiles tejidos en telares. También llegaba el primer hijo "el primer juicio de la mujer" y que era el primer castigo de su amor. Por su falta de experiencia sufría mucho, pero a la vez la llegada de este hijo era un gran acontecimiento para sus familiares, lo que significaba llevar a cabo todo un ritual de acuerdo a su sexo.

2. Matrimonio moderno

Para tener una visión más clara de lo que es un matrimonio moderno en Tecpán Guatemala, nos concretaremos al ejemplo de uno de ellos. Este enlace, que se analizará, lo forman una joven pareja, ambos indígenas de Tecpán; ella es de una aldea y él de la "ciudad" y ambos pertenecen a las capas medias de la sociedad tecpaneca.

1. Cortejo y noviazgo en el año de 1972

Se originó cuando la pareja se conoció por la relación que existía entre los colegios donde los dos estudiaban, por las actividades escolares que realizaban como *kermesses*, clausuras o en algún lugar donde tenían oportunidad de verse como en la calle o la iglesia. Otra época oportuna para verse eran las vacaciones cuando los dos participaban en reuniones y actividades de un grupo de indígenas, la AIT, a la cual pertenecían. Esto por los años de 1972-73. La pareja también tuvo oportunidad de asistir a distintas fiestas como matrimonios, la fiesta del pueblo. Se veían ocasionalmente en la camioneta cuando se dirigían a otro municipio o a la capital.

Hace veinticinco años se daban marcadas diferencias entre barrios puesto que éstos funcionaban como grupos endógamos; por esta razón, la elección estaba limitada al propio barrio. *"Esto ya no existe actualmente, sin duda por presiones demográficas que en ciertos momentos se obligó a romper, no únicamente las fronteras de barrio sino también de las aldeas en busca de su cónyuge"*. (Cabarrús Pellecer Carlos R., *En la conquista del ser*. Pág. 47).

La elección fue el primer paso que culminaría con el matrimonio religioso.

A los padres de los jóvenes, que conservan una mentalidad que concibe el matrimonio como un deber, se les hacía conflictivo el hecho de concederles mayor libertad a sus hijos y decían: "En esta época los padres no sabemos si dar permiso o nó, ya que si les prohibimos, ellos miran cómo se encuentran; y si les damos permiso, siempre hay problemas".

2. Economía familiar

Los antecedentes económicos de la familia del novio son: padres de origen campesino, agricultores, dueños de una propiedad de cuarenta cuerdas que con el tiempo fueron vendiendo para poder mantenerles la colegiatura a sus hijos, para que "el día de mañana tuvieran cómo defenderse". De los nueve hijos de la familia, cuatro de ellos terminaron la primaria, cuatro de ellos son maestros de educación primaria, entre ellos el del

matrimonio en estudio y la menor que está estudiando la secundaria.

El hijo mayor de la familia habiéndose hecho camino económicamente instaló un pequeño almacén de aparatos, accesorios eléctricos y radios transistores, del que se hizo cargo su padre. El hijo menor se graduó de maestro en el año 1968 y siguió estudiando la carrera de agronomía, tres años en la Universidad de San Carlos, que después tuvo que abandonar porque sus padres no podían seguir pagando.

A partir del año 1971 comenzó a trabajar con INDECA con un sueldo de Q.350.00 que le permitió hacer algunos ahorros, parte de los cuales invirtió en el almacén del que pasó a ser propietario en el año de 1973. El almacén tenía para ese entonces un capital de Q.12,000, con dos empleados que percibían un sueldo de Q.30.00 y Q.20.00 al mes.

Esta relación de patrono-trabajadores le permitió a este joven una total independencia económica que a la vez le dio mayor autoridad en la relación padre e hijo.

La familia de la novia por el momento cuenta con una propiedad de tierra de unas 30 cuerdas aproximadamente, en donde tiene su residencia ubicada en la aldea. El padre es dueño además de un camión que transporta leña a la capital y a otros municipios cercanos a Tecpán. Actualmente tiene una casa en el pueblo, de aproximadamente una cuerda, que compraron después de que su hija se casó.

De seis hermanos, tres se han graduado de maestros y los pequeños están estudiando aún la secundaria y la primaria. La novia se graduó en el año 1971. En el año 1972 estaba en su primer año de trabajo con el programa para niños. Entonces se encontraba en su último año de noviazgo.

Para esta época, aunque ninguno de los dos había comunicado en su casa que eran novios, sus padres ya lo sospechaban y en un diálogo propiciado por la madre del muchacho, él le confesó que quería formalizarlo con la patoja teniendo por esto serias discusiones sobre la conveniencia o no del futuro compromiso, sobre todo por el prestigio económico de la familia que se había logrado "a base de muchos sacrificios".

La familia de la patoja también tenía sus prejuicios respecto de la familia del novio por ser una "familia rica", existía duda

respecto a la sinceridad de sus sentimientos y su responsabilidad.

Otro motivo de discusión de los padres de la novia fue el hecho de que ella sólo había trabajado un año y no había proporcionado ninguna ayuda económica a su casa.

A pesar de todos estos problemas surgidos en una y otra familia, los papás del muchacho le permitieron llevar a la novia a la casa no porque la aceptaran realmente, sino para evitar que su hijo se siguiera ausentando de la casa para verla en este lugar. Y de esta manera se reconoció oficialmente el noviazgo.

3. Primera visita a la casa de la novia

Ya enterados los padres del novio de su noviazgo, se vio la necesidad de comunicarles a los padres de la novia. El muchacho decidió ir solo sin compañía de ninguna persona mayor y sin previo aviso a la casa de la muchacha. No fue bien recibido porque los papás de la novia no esperaban que llegara de esta manera y muy molestos le dijeron que eso no se hacía así y que además no era huérfano para que se presentara solo. No hubo diálogo entre los papás de la patoja y el novio, razón por la que se programó una segunda visita.

4. Segunda visita a la casa de la novia

Esta segunda visita a la casa de la novia, la realizaron el muchacho y su padre. Los padres de la novia, sobre todo la madre, no quedaron muy contentos porque no llegó la madre del novio por razones de salud. Lo que dijo la madre de la novia fue que seguramente ella no había llegado porque no quería a su nuera y que esa no era la manera de pedir la mano de su hija, que ahora las pedidas ya no se hacían como debían hacerse y que eso no les gustaba a ellos, porque era como no darle importancia a su hija.

En medio de toda esta discusión, aceptaron que su hija siguiera viendo al muchacho ya que dijeron: "No son menores de edad y ellos saben lo que hacen".

La función de esta visita fue reafirmar la aceptación del noviazgo de sus respectivos hijos.

5. Tercera visita a la casa de la novia

Realizada la segunda visita, tres meses después, los novios decidieron casarse. En esta ocasión sí fueron el padre y la madre del novio quienes decidieron ir a la aldea en el carro de uno de los amigos de la familia. No llevaron ningún presente y al llegar sólo fueron recibidos por la madre de la novia porque el padre estaba un poco desairado. El objetivo principal de esta visita fue informar a los padres de la muchacha sobre la determinación que habían tomado sus hijos. Al principio los padres de la novia estaban opuestos pero luego terminaron accediendo.

Nuevas costumbres han ido surgiendo en el matrimonio moderno: a lo largo de este período preliminar que hemos estado describiendo algunos padres de familia acostumbran hacer, después de una visita formal, una pedida que tiene todas las características de la tercera pedida del matrimonio tradicional, como hemos visto anteriormente.

Esta pareja de profesionales (maestros), introdujo algunas modificaciones: suprimieron parte del protocolo, eliminaron "la dote", y recibieron algunos consejos sentados.

Con todo, se conservaron por así decirlo, los pilares fundamentales de toda la ceremonia: el lenguaje protocolar estrictamente en cakchiquel, la costumbre y la personalidad de los padrinos.

Sea que los padres del novio hagan la pedida o simplemente hagan la tercera visita como fue en este caso, los novios juntamente con sus padres acordaron la fecha exacta en que debían realizarse las ceremonias de la boda, tanto civil como religiosa. Esta es la costumbre más generalizada.

6. "La costumbre"

A diferencia del matrimonio tradicional en el que "la costumbre" es parte de todo lo ritual de la tercera pedida, en el matrimonio moderno se realiza como una etapa preliminar del casamiento civil y religioso.

El novio quería suprimir la práctica de "la costumbre" no tanto por razones económicas sino por no querer realizar las costumbres.

Pero sus padres pasando por encima de sus deseos, prefi-

rieron mantener este ritual practicado por sus ancestros para evitar las fuertes críticas de parte de la familia de la muchacha y de la comunidad.

"La costumbre", es decir los obsequios, se enviaron a casa de la novia como a las once de la mañana después del matrimonio civil. Las reliquias de la costumbre fueron llevadas por una prima de la madre, una de sus hermanas y el padrino de la boda que a la vez hacía el papel de c'utunel, quien hizo la entrega de los dones que fueron: Q.10.00 de pan, cinco libras de chocolate, cinco libras de azúcar, un canasto grande de tamalitos, una olla de puliik, ocho libras de carne k'atón, (carne de res) y dos pollos grandes.

La madre de la novia fue quien decidió a quién y cómo había que distribuirlo después pero sin olvidar a los abuelos paternos y maternos de la novia, tíos y tías políticos, padrinos de bautizo y confirmación y a los padrinos de la boda así como a algunos amigos y parientes cercanos. Todos compartieron las reliquias.

7. Vestida de la novia para el casamiento civil

El día del matrimonio civil, como a las ocho de la mañana, la que sería la madrina del casamiento civil y religioso, junto con la madre del novio y alguna tía adulta, le llevaron la ropa a la novia. El vestido estaba compuesto por:

- un güipil tejido, de los de Tecpán. Esta costumbre está cambiando ya que se puede usar güipiles de otros lugares del altiplano. El valor del güipil va de los Q.25.00 a los Q.30.00 como mínimo.
- el corte de hilo rayón o de sedalina, cuyo valor era de Q.35.00.
- el perraje costó cerca de Q.15.00.
- los listones blancos que costaron Q.6.00.
- Los zapatos Q.8.00.
- más los aretes, el collar, y la faja con un valor aproximado de Q.20.00.

Cuando llegaron a casa de los abuelos de la novia y de parte de su padre, la novia ya estaba bañada y lista esperando en la sala con sus papás.

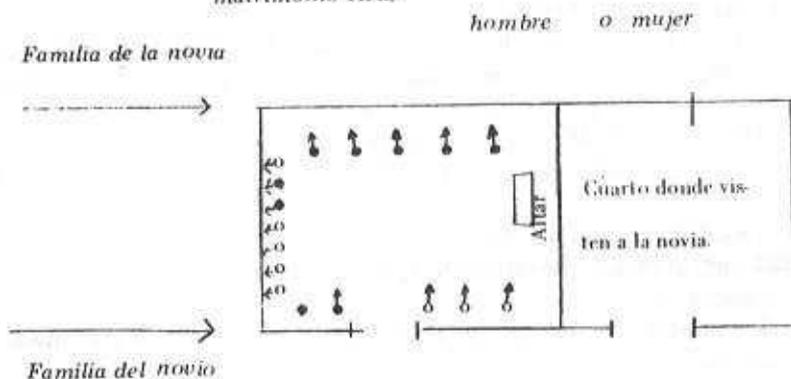
Al entrar estas mujeres (madrina, madre del muchacho y la tía) se hincaron frente al altar que en esta ocasión estaba muy adornado con flores blancas.

Entonces la madrina rezó en voz alta dándole gracias a Dios por haberles permitido llegar sin novedad a esa casa y por haber ayudado a los padres del muchacho a comprar la ropa de la novia.

La entrega de la ropa y el arreglo de la novia se llevó a cabo según una ceremonia tradicional: la madrina suplicaba en voz alta a los padres de la muchacha que por favor recibieran el vestido. Los padres de la muchacha agradecieron el vestido y le pidieron a la madrina que por favor pasara a uno de los cuartos preparado con anticipación, para que su hija pudiera cambiarse. Ya en el cuarto, preparado a propósito, la madrina se dirigió a la novia y le dijo: "Patoja, entonces por favor vas a ponerte esta ropa que tus suegros te hicieron posible comprar".

En seguida la madrina, la madre de la novia y la suegra juntamente con una de las hermanas mayores del novio procedieron a cambiarle la ropa mientras los demás invitados esperaban en la sala en el siguiente orden:

Cuadro No. 6 Orden en que se sientan los invitados antes del matrimonio civil.



Del lado de la familia de la novia estaban cerca del altar primero el padre de la novia, segundo alguno de sus abuelos, tercero uno de sus tíos, cuarto amigos de la familia que los acompañaban, todos hombres. De ese mismo lado estaban las mujeres esperando que terminaran de vestir a la novia sentadas en el suelo sobre un petate.

Del lado de la familia del novio, cerca del altar, se sentaron primero, el padrino de la boda civil religiosa, segundo el padre del novio, tercero el novio y cuarto los tíos más cercanos a la familia. Las tías y amigas de la familia se encontraban al final de la sala sentadas sobre petates.

Mientras tanto, en el cuarto contiguo terminaban de arreglar a la novia. La madrina tuvo mucho cuidado en no perder ningún detalle del arreglo de la novia, por último le puso un listón blanco en el pelo ayudado por una de las hermanas mayores del novio.

Terminado el arreglo de la novia se dirigieron a la sala en donde estaban esperando los invitados y el novio. La madrina al entrar dijo: "Disculpen señores y señoras (dirigiéndose especialmente a los padres de la novia y a los padres del novio), la patoja ya está lista".

El padrino, entonces, la invitó a pasar adelante. Entraron y se sentaron todos.

En seguida el padrino invitó a todos a rezar antes de salir de la casa de los abuelos de la patoja para la municipalidad. Todos se hincaron y rezaron un Padre Nuestro, tres Aves Marías, y un Gloria al Padre. En este momento todos los presentes conservan sus lugares, a excepción de la novia que se hinca frente al altar acompañada de su padrino y de su padre.

Por último se pararon todos para formar una fila de parejas que sirvió de cortejo a la pareja para dirigirse a la municipalidad.

8. Desfile a la municipalidad para el casamiento civil

El desfile hacia la municipalidad para el casamiento civil lo encabezaron los novios, les seguían los padrinos de la boda, los padres de la novia, los padres del novio, los abuelos paternos de la novia, los abuelos maternos, tíos y tías, y todos los demás invitados. Este desfile lo formaron un mínimo de treinta parejas

sin contar a los niños y adolescentes.

Llegaron a la municipalidad como a las nueve y media de la mañana. Para la ceremonia civil todos los parientes e invitados se colocaron en el mismo orden y en la misma forma que la descrita en el matrimonio tradicional. Terminado el casamiento civil, todos los familiares e invitados del novio y la novia se dirigieron a casa de los abuelos de la novia para compartir la fiesta que sus papás le ofrecieron en esta oportunidad.

Antes del almuerzo se sirvieron algunas copitas y en seguida se sirvió el tamal, el pan y el café.

También hubo marimba y baile que tardó como hasta las tres de la tarde.

A las dos de la tarde, el novio, juntamente con sus padres, se retiraron de esta fiesta para regresar a su casa que quedaba en el mismo barrio, a terminar los preparativos de la boda religiosa.

9. Casamiento religioso

La ceremonia religiosa del matrimonio constituye el reconocimiento por parte de la comunidad de la unión de los jóvenes, ya que en la mentalidad popular la ceremonia civil no es más que el reconocimiento por parte de las leyes de Guatemala y no de la comunidad.

Esta pareja solicitó un permiso al cura párroco de la iglesia de Tecpán para que un sacerdote amigo de la familia del novio y de él y su novia celebrara la misa del casamiento religioso en la casa del muchacho que contaba con la plena autorización de parte de sus padres a pesar de la novedad que representaba. No sucedió lo mismo con los padres de la patoja que pensaban que no era conveniente ya que nunca se había realizado así un casamiento, fuera de la iglesia del pueblo.

Muy disgustados tuvieron que asistir a la misa del casamiento de su hija.

Llegada la hora de la misma, las cuatro de la tarde, el novio esperó en su casa a la novia y no fue a traerla a su casa como es la costumbre. Esto molestó demasiado a los padres y a la abuela por parte de la madre de la novia pero no tuvieron otra salida sino acompañar a su hija.

El altar donde se celebró la misa del casamiento religioso,

se colocó en uno de los corredores de la casa y sólo se les pusieron sillas a los novios y a los padrinos que fueron una pareja que en Tecpán ha apadrinado muchos matrimonios más.

Todos los invitados, que aproximadamente eran unas 500 personas, se colocaron en los otros dos corredores de la casa y en el patio de la misma. Llegaron de distintos lugares como Patzún, Comalapa, San José Poaquil, Chimaltenango, Quezaltenango, San Pedro la Laguna. Al terminar la misa, los novios se pararon frente al altar para recibir las felicitaciones de todos los parientes y amigos y mientras tanto dos de las hermanas del novio le fueron colocando a cada uno de los que pasaban un recuerdo que era un ramito de velo de novia con un moñito blanco pequeño con los nombres de los novios.

Cuatro cuartos de la casa fueron desocupados con anticipación, en donde se colocaron sillas y bancas en donde los invitados se fueron colocando de la siguiente manera:

En la sala principal, los novios ocuparon el lugar más importante. Los dos se sentaron juntos y allí mismo recibían los regalos que luego tenían que llevarse al dormitorio del muchacho, ya que era el único lugar donde podían colocarse.

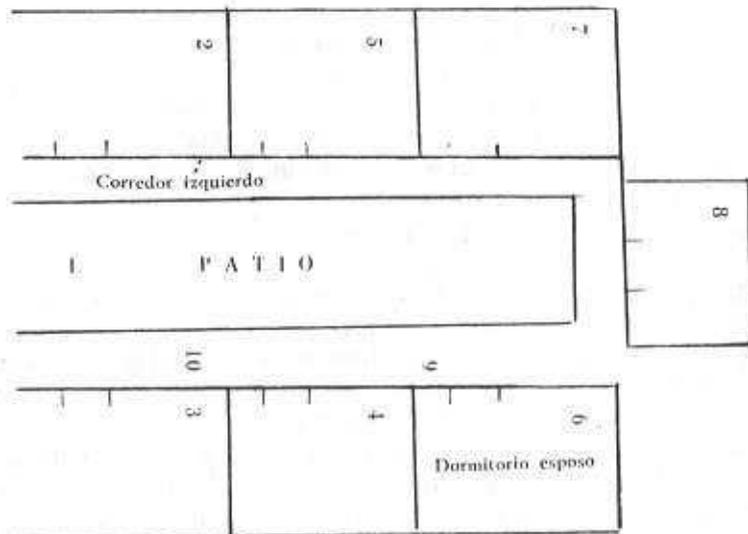
El (1) marca el patio y la puerta de la calle de la casa del novio.

En la sala (2) se sentaron, además de los padrinos, el sacerdote que celebró la misa, los papás de los novios (recién casados) y algunos tíos políticos de los dos.

En el cuarto (3), ubicado frente a la sala, se sentaron algunos invitados de algunos de los municipios como el alcalde de Comalapa y su esposa, algunas parejas de novios de Patzún, Quezaltenango así como algunos amigos de trabajo del novio, compañeros y compañeras de promoción de los dos.

En el cuarto contiguo (4) a éste, se sentaron otros parientes y amigos de las dos familias.

Figura No. 6: Plano de la casa del novio



En el corredor del lado izquierdo, en unas bancas colocadas allí, se sentaron otros invitados y muchos quedaron de pie sobre todo jóvenes, niños y muchos curiosos.

En el corredor de la derecha se colocaron: de un lado el conjunto marimbístico (9) "Quetzal" de Tecpán Guatemala y del otro lado un conjunto electrónico "Jaguar" (10) formado por sólo compañeros de colegio del novio. Amenizaron la fiesta alternándose desde las siete de la noche hasta las dos de la mañana por un total de Q.200.00.

Cuando todos ocuparon sus puestos, se sirvió la primera copa de champán. Se encargó de servirlo uno de los cuñados del novio para que no se abusara del servicio del licor y para servir en orden de importancia a los invitados. El padrino se encargó de hacer el brindis por los novios augurándoles felicidad duradera. Los novios, después, pasaron a cada uno de los demás cuartos que ocupaban los invitados a brindar con ellos.

Después se sirvió ron a la mayoría de los invitados. El licor en esta fiesta se sirvió con mucha moderación porque lo que se quería era que los invitados estuvieran contentos y no que

se emborracharan.

Cuando ya todos estaban sentados, la marimba y el conjunto comenzaron a tocar.

10. Cena del casamiento religioso

A las seis y media de la tarde aproximadamente se empezó a servir el tamal a todos los invitados en su mismo puesto donde se encontraban sentados. Así se había programado ya que el número de personas era demasiado para colocar mesas. El tamal se sirvió con pan y café.

Quienes se encargaron de la cocina y de servir los tragos fueron una prima en primer grado del novio, una prima en segundo grado de su padre y una amiga muy cercana de la casa y su hija. De pasar los tamales a cada persona se encargaron una de las hijas de la amiga y tres de las hermanas del novio.

La primera sala que sirvieron fue en donde estaban los novios, después sirvieron a los que estaban en el cuarto de enfrente. Continuaron con el cuarto contiguo a éste y en seguida el otro. Por último se sirvió a todos los que estaban en el corredor y a los músicos.

Uno de los cuñados del novio y otro pariente suyo, se encargaron de servir el licor. Se sirvió bastante racionado en esta fiesta según los comentarios de algunos de los presentes.

Terminada la cena, como a las siete y media de la noche, los novios rompieron el baile con un vals para que después todos comenzaran a bailar. Se tuvo mucho cuidado de que los conjuntos tocaran sonos para que la gente adulta no se quedara sin bailar.

Los padres de la novia se retiraron a su casa como a las diez y media de la noche así como algunos invitados que llegaron de Guatemala. Otros se fueron a las once de la noche. La fiesta y la música mientras tanto continuaba.

Pasadas las once de la noche se sirvió un café a los que todavía quedaban.

11. Noche de bodas

Pasadas las doce de la noche, todavía con música en la casa, los novios se retiraron al dormitorio de soltero del novio sin previo aviso y sin ningún ritual, dejando aún a un buen número de amigos y familiares, sobre todo del novio platicando y bailando.

12. El día siguiente del casamiento

El día siguiente del casamiento, los recién casados fueron a la casa de los abuelos paternos de la novia que era donde estaban hospedados los padres de la esposa para invitarlos que llegaran a la casa de los consuegros de la desposada para abrir los regalos que habían recibido. Pero ellos se excusaron de llegar porque tenían que regresar temprano a la aldea ese día.

Los regalos fueron desde trastos de cocina como juegos de cubiertos para la cocina, ollas, sartenes, picheles, juegos de cubiertos para la mesa, vasos, tazas y platos, adornos para la casa cuadros pequeños de pintura, hasta ropa de cama: cubrecamas, sábanas, sobrefundas, toallas, jabones. Estando aquí la mayoría reunidos se sirvieron unos tragos y en medio de esta alegría los suegros animaron a la patoja diciéndole que debía sentirse en confianza en su nueva casa, que ella no era ninguna persona extraña y que debía sentirse como parte de la familia de su esposo. En medio de la seriedad, también no faltaron las bromas que se hacían alrededor de los recién casados pasando de verdad un rato agradable. Después de abrir los regalos se hizo el almuerzo y a las tres de la tarde los esposos se fueron a la Antigua a su luna de miel.

13. Vida del nuevo matrimonio

Este matrimonio, por la razón de que el esposo estaba trabajando en Guatemala cuando se casó, ya había alquilado un pequeño apartamento en la zona 7 a donde trasladaron sus muebles y comenzaron a vivir independientes de su familia.

Ya cuando la esposa estaba esperando su primer hijo se pasó

a vivir a Tecpán a la casa de sus suegros en donde nació el niño el 14 de julio, atendida por una enfermera veterana del pueblo.

Vivió allí hasta el mes de marzo de 1976 ya que para el terremoto se quedaron sin casa y se pasaron a vivir a una colonia de la zona 19 en Guatemala, casa que estaban terminando de pagar.

El 7 de febrero del año de 1977 nació su hija ya en Guatemala. Actualmente la esposa se dedica a los quehaceres de la casa y a cuidar de sus hijos en compañía de una patoja que la ayuda en los quehaceres de la casa.

El esposo, en el año 1977, en el mes de mayo abrió un almacén con aparatos y accesorios eléctricos. Volvió a equipar el de Tecpán que inauguró en el mes de septiembre también de este año.

Los dos almacenes tienen una inversión de capital circulante de Q.80,000.00 con siete personas normalmente a su servicio que para el mes de noviembre y diciembre se incrementa a nueve sólo en Guatemala, con salarios que van desde los Q.75.00 a Q.200.00 al mes.

A los cuatro años esta familia tiene una total independencia económica. Por el hecho de que viven cerca de los padres del esposo y el muchacho tiene a toda su familia en Guatemala, mantienen una comunicación bastante estrecha con ellos además de que existen intereses comunes sobre todo en el comercio, sucediendo todo lo contrario con la familia de la esposa. En lugar de ser ellos quienes vayan de vez en cuando a la aldea, los padres y hermanos de ella son quienes los visitan más o menos cada cierto tiempo.

A pesar de todos los factores de espacio y tiempo, se trata de mantener y reafirmar los lazos familiares y de parentesco.

3. Conclusiones

Los patrones que rigen el sistema de matrimonio tradicional siguen un orden sistemático establecido: después de las tres pedidas, la "costumbre", el "concierto", y para culminar el matrimonio civil. En el matrimonio moderno en cambio, se llevan a cabo visitas bastante informales que han sustituido a las

pedidas sin llevar a cabo todo el ritual que se realiza en los matrimonios tradicionales. Así, por ejemplo el "choloj" que formaba parte estrictamente de la tercera pedida en el matrimonio tradicional, prácticamente ha desaparecido en el matrimonio moderno.

A diferencia del matrimonio tradicional en que la "costumbre" es parte del ritual de la tercera pedida, en el matrimonio moderno se realiza como una etapa preliminar al casamiento civil y religioso.

Un cambio notable son las horas en las que se realizaban las pedidas en el matrimonio tradicional que giraba alrededor de la puesta y la salida del sol. Ahora, las visitas se realizan en las primeras horas de la mañana.

El "concierto" es otra costumbre que ya no se practica en el matrimonio moderno.

Los alimentos que forman parte de la comida ritual del casamiento tradicional, como el pan, el chocolate, tamales, carne y el puliik en el casamiento moderno, aunque se conservan algunos, a veces se sustituyen por otros alimentos como el arroz, el caldo, carne guisada o carne en estofado.

Los matrimonios jóvenes son los que han ido creando los patrones del sistema de matrimonio moderno a la par que han ido adquiriendo mayor autoridad ante sus padres al ser ellos quienes seleccionan a su pareja. Este poder de autoridad está generado por la independencia económica, la educación recibida, el contacto con gente de otros municipios y sus relaciones con el ladino.

Esta autoridad se refleja además en el tipo de familia que deriva de este nuevo matrimonio, en la decisión del número de hijos, el trabajo mutuo y la educación.

Bibliografía

Paul Louis y Paul D, Benjamín, *Cambios en los Modelos de casamiento en una Comunidad guatemalteca del Altiplano*. No. 13 del Seminario de Integración Social guatemalteca, Editorial José de Pineda Ibarra, 1966.

Wisdom Charles, *Los Chortís de Guatemala: Organización Social, La Familia*

Bibliografía

Paul Louis y Paul D, Benjamín, *Cambios en los Modelos de casamiento en una Comunidad guatemalteca del Altiplano*. No. 13 del Seminario de Integración Social guatemalteca, Editorial José de Pineda Ibarra, 1966.

Wisdom Charles, *Los Chortís de Guatemala: Organización Social, La Familia y el matrimonio, grupo familiar*. Seminario de Integración Social guatemalteca. Editorial del Ministerio de Educación, 1961.

Guillín John, *La Estructura Social como Fuente de Satisfacción y de Frustración*. No. 7 del Seminario de Integración Social guatemalteca. Editorial José de Pineda Ibarra, 1956.

Stoll Otto. *Etnografía de Guatemala*. No. 8 del Seminario de Integración Social guatemalteca. 1958.

Falla Ricardo, *La Conversión Religiosa: Estudio sobre un Movimiento Rebelde a las Creencias Tradicionales. En San Antonio Ilotenango, Quiché*. The University of Texas at Austin, Ph. D. 1974-1975.

Sol Tax, *El Capitalismo del Centavo. "La Comunidad Indígena"*, No. 12 del Seminario de Integración Social guatemalteca. Ministerio de Educación. 1964.

Fox Robín, *Sistemas de Parentesco y Matrimonio*, Editorial Cast: Alianza Editorial, S. A.; Madrid, 1972.

Cabarrús Pellecer Carlos, *En la Conquista del Ser, Un Estudio de Entidad Étnica*. Universidad Iberoamericana, Departamento de Antropología Social. 1975.



La pareja saliendo de la iglesia después del rito del matrimonio religioso.
1977. Tecpán-Guatemala.



La pareja saliendo de la iglesia después del rito del matrimonio religioso.
1977. Tecpán-Guatemala.



La pareja antes del almuerzo ritual que ofrecen los padres del esposo.
1977. Tecpán-Guatemala.